

C. ACKER, *Dionysos en transe: La voix des femmes*, Ed. L'Harmattan, París, 2002, 384 pp.

Doctorada en Filosofía en la Universidad parisina de La Sorbona (París, IV), Clara Acker presenta en este libro un triple análisis del papel de Dionisos en la Historia de Grecia: el mítico, el ritual y el teatral. Una concepción ética que incluye a todos los seres vivos, que acoge sin distinción a varones y mujeres, que proclama un pacifismo universal y comunitario, y que defiende el estado natural, incorpora a las aulas de filosofía un aire fresco en las ideas y en la expresión de forma tal que abre las ventanas a nuevos aromas, perfumes y colorido, que transpira savia nueva y espíritu renovado. Ésta es la primera impresión que nos ha producido la lectura de este libro que tiene al viejo dios Dionisos, presente en Grecia al menos desde época micénica, como eje central de un estudio que persigue aclarar algunos aspectos de la participación de la mujer en el culto báquico.

Tras un breve repaso de los autores que se han ocupado del tema dionisiaco, desde Nietzsche a José Antonio Dabdab Trabulsi, la autora se adentra en el complejo mundo del mito dionisiaco, de sus cultos y ritos, de sus fiestas y transformaciones. Entre esos autores cabe recordar a Rohde (psicología, manía individual y colectiva), Eliade (simbología del *esparagmós* o despedazamiento de la víctima aún viva), Jane Harrison (maternidad dionisiaca, omofagia o comida de carne cruda), Picard y Foucart (arqueología y religión dionisiacas), Nilsson (misterios dionisiacos y orgías femeninas), Gernet (menadismo y chamanismo), Dodds (trances forzados y trances voluntarios o menadismo negro y menadismo blanco), H. Jeanmarie (manía y menadismo como misterios y ritos de iniciación femeninos), Otto (fundamentos míticos de los ritos), Lévêque (evolución de los cultos dionisiacos desde época creto-micénica), Burkert (semejanzas y diferencias entre orfismo y dionisismo), Vernant (la alteridad y su significado ético y político), Henrichs (panorama del menadismo), Loraux (textos trágicos sobre ritos dionisiacos), Daraki (vida y muerte en el dionisismo), Casadio (relaciones de las Agrionias con el menadismo), José Antonio Dabdab (descomposición de la ciudad) o De-

tienne (comparación de los sacrificios dionisiacos y de los sacrificios urbanos), etc.

Una extensa introducción sitúa el marco de la exposición posterior de manera que la autora clarifica, y en su caso anota, las zonas de contacto entre varias prácticas religiosas, ciertas tendencias filosóficas y algunos hábitos de vida: orfismo, pitagorismo, dionisismo, vegetarianismo, etc.

La autora propone que tanto en el mito como en el rito, como en el teatro, la maternidad es el centro de la espiritualidad menádica, como patrimonio de las mujeres, siguiendo la idea de Mircea Eliade de que desde el punto de vista de la mujer la revelación de lo sagrado guarda relación estrecha con el cuerpo y, por tanto, con la naturaleza.

Un minucioso análisis de los significados de '*manía*' y de su etimología clarifican numerosos aspectos del mito, del rito y del drama. Se plantea así la confrontación entre dos haces complejos de fuerzas: las irracionales y las racionales. Es de nuevo la paradoja sempiterna de tener que caminar entre *mythos* y *lógos*, como ya Schelling escribiera en su *Introducción a la Filosofía de la Mitología* (autor y obra que tanto citara Ortega y Gasset en sus primeros escritos), y anteriormente el mismo Aristóteles, cuando afirmara en su *Metafísica* que «amar los mitos» era también en cierto modo «hacer filosofía». Platón no sólo hizo filosofía negando veracidad a la poesía y a sus mitos, sino que acudió a éstos para poder seguir filosofando.

Acierta Clara Acker al exponer como uno de los principios de su tesis la idea de que no es lo femenino que las mujeres, ni lo masculino que los hombres, en el sentido de que todo ser vivo tiene una parte femenina que de rechazarse, significaría rechazar la vida misma. Así pues, se ha de partir de esta idea que lleva implícita la de los equilibrios entre masculino y femenino, racional e irracional, lógico e intuitivo.

Largo es el análisis y numerosas son las ideas, símbolos, aspectos del mito y del rito, y muchos son los textos dramáticos analizados desde la esposa legítima a la libertad sexual, desde la maternidad matrimonial a la extramatrimonial, desde las relaciones contractuales a las naturales, desde el sistema matriarcal al patriarcal, desde el olimpismo divino a la divinidad telúrica, etc.





El estudio de Clara Acker se ha dividido en tres partes, decíamos. La primera analiza la relación del dios, hijo de Zeus y de Semele, con las diosas y las mujeres desde una perspectiva mitológica, los misterios de los nacimientos dionisíacos, el matrimonio mortal (Deméter, Koré) y la nodriza Ino, la maternidad, las ninfas, Ariadna, el papel de Teseo y el Minotauro, el rechazo de la ciudad a lo maníaco (Licurgo, Orfeo y Penteo, etc.), son ampliamente analizados y comentados.

La segunda parte está dedicada al significado de los ritos menádicos en cuanto actos de iniciación, siendo una *hierofanización* de la experiencia sensible (danza, animalidad, chamanismo). Se estudia igualmente el *esparagmós* y la omofagia, el embarazo y el parto, las sacerdotisas y figuras como Dionisos *Lysios* e Ío. De gran interés nos han resultado los apartados referidos a tres ménades: Baubo, Thessala y Kosko por la novedad de su interpretación.

La tercera parte es una incursión en el teatro griego (tragedia y comedia) para analizar cómo el papel de las mujeres se centra en la defensa del derecho natural, poniendo ejemplos del *Prometeo encadenado*, *Antígona* y de la *Orestíada*. Se añade una exposición sobre el papel dionisíaco en contra de la institución matrimonial y de la tiranía con textos pertenecientes a *Suplicantes* y *Bacantes*, para finalizar con la maternidad como idea fundadora de una concepción política: la manía,

parto, profecía, maternidad y paternidad son analizadas desde la perspectiva trágica, para luego ver en la comedia un camino de influencia política de las mujeres griegas.

Las conclusiones, una bibliografía y un anexo alusivo al Carnaval brasileño (la autora es originaria de Brasil) por sus vínculos ancestrales con el dionisismo, cierran este libro que, como decíamos al comienzo, transmite al lector un aire fresco en la reflexión sobre el hombre antiguo, sobre el papel de la mujer y sobre la evolución humana. Sus aportaciones filosóficas, literarias y lingüísticas, sus reflexiones psicológicas, religiosas, políticas y sociales son de sumo interés para comprender mejor aquella etapa histórica de la Grecia antigua, y actualizan un vivo debate sobre la mujer y sus funciones originarias, sobre *mythos* y *lógos*, sobre el estado natural y sobre la civilización.

De gran riqueza temática, este libro será una lectura obligada en varios ámbitos del conocimiento humanístico, pues no sólo es ayuda para conocer mejor el Dionisismo, sino que mejora la interpretación del papel de los mitos griegos, de su religión y del pensamiento filosófico. Por todo ello es también de gran interés para quien quiera penetrar en las profundidades anímicas del hombre actual.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS